

INTERNATIONAL CONFERENCE

Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)

Thursday April 2—Saturday April 4, 2009

Francofonía y literatura de Guinea Ecuatorial

Joseph-Désiré Otabela

University of Missouri – Columbia

Introducción

Guinea Ecuatorial que España heredó de Portugal después de la firma del Tratado de Ildefonso (1777) es, desde 1778, objeto de enfrentamientos entre potencias europeas, principalmente Francia, cuya presencia en este territorio se remonta mucho antes de la Conferencia de Berlín, cuando trató de invalidar el mencionado Tratado entre España y Portugal. Las pretensiones francesas sobre las posesiones españolas desembocaron, en 1886, a la organización de la Conferencia de París.

Mientras tanto, la presencia española en América Latina (Cuba y Puerto Rico) y en las Filipinas vive sus últimos momentos. España acabará perdiendo sus últimas colonias americanas. Al mismo tiempo, su vasto dominio en África Central, heredado de Portugal, del que manifestó muy poco interés mientras le duraba su largo “sueño americano”, se va diluyendo, ocupado por otras potencias europeas, Francia y Alemania. Finalmente, en 1900 se firma el Tratado de París; de los 300.000 kilómetros cuadrados

que poseía España, sólo le quedan 26.000, con lo que se formó lo que fue conocido como la Guinea Española, correspondiendo a la actual provincia del Río Muni.

Desde el 12 de octubre de 1968, Guinea Ecuatorial, único país hispanófono del África subsahariana, es independiente. Superados el período colonial y la primera dictadura, la de Francisco Macías, y con Teodoro Obiang al mando, reaparece el fantasma de la rivalidad entre España y Francia sobre el control de este territorio, a pesar de ser las dos potencias miembros de la Unión Europea. Teodoro Obiang, que no se lleva nada bien con la antigua potencia colonizadora, encuentra en París un apoyo inesperado; por su lado, París ve en la ocupación de Guinea la posibilidad de realizar su anhelado sueño, el de hacerse con los 26.000 kilómetros cuadrados que se le escaparon en 1900 en París y agregarlos a su “pre-carré” de África Central.

I. Guinea Ecuatorial y la Francofonía

En su libro *La Francofonía. El nuevo rostro del colonialismo en África*, Justo Bolekia (2005:17) aclara que “fue el geógrafo Onésimo Reclus quien en 1880 (...) propuso el término de francofonía, definiéndolo como el conjunto de personas que tienen el francés como lengua común”. Para adaptar esta definición al contexto actual, Justo Bolekia (2003) propone añadir lo siguiente: “... y donde siendo el francés lengua oficial o co-oficial del Estado, no es practicado por la mayoría de la población”, una precisión que se acerca más a la definición que se encuentra en la página internet de la O.I.F (Organización Internacional de la Francofonía), según la cual la francofonía se define como el conjunto de personas que emplea a menudo el francés o, como se dice, tiene al francés compartido.

Justo Bolekia (2003) distingue entre una Francofonía Central, capitaneada por Francia, y una Francofonía Periférica, hecha a imagen y semejanza de la primera. De manera que hoy, podemos hablar de países africanos total o parcialmente francófonos, sin que el adjetivo total se refiera a la mayoría de los virtuales y fabricados francohablantes. Los parcialmente francófonos son aquellos que han ido sumándose a esta Francofonía Periférica por razones políticas, económicas, estratégicas, militares, etc. Es el caso de países africanos como Egipto, Cabo Verde, Sao Tomé y Príncipe y, claro está, Guinea Ecuatorial.

En lo que se refiere a Guinea Ecuatorial, fue en 1989, por decisión exclusiva del Presidente Obiang Nguema que Guinea Ecuatorial adhirió a la francofonía. Se trataba, luego de haber adherido el país a la zona franco C.F.A (Comunidad Financiera de África) en 1985, de integrarse mejor al espacio regional francófono. Más allá de la dimensión cultural, se trataba para Guinea Ecuatorial de manifestar su voluntad de integrarse a la sub-región francófona. La francofonía constituye, por lo tanto, la clave de la integración de Guinea Ecuatorial a la región, integración que pasa necesariamente por el uso del idioma francés por los expertos, ejecutivos, parlamentarios, quienes participan a los trabajos de las instituciones regionales.

Para lograr la integración de Guinea Ecuatorial en su entorno regional, ha sido de considerable importancia el apoyo de Francia, un apoyo que se ha manifestado de diversas maneras. Desde unos 20 años, Francia participa en la difusión del idioma francés a través de la formación inicial y continua de profesores de francés. En el marco universitario, los acuerdos de cooperación de la Universidad de Burdeos permiten a la

UNGE formar a sus profesores al más alto nivel y abrirse a los intercambios universitarios internacionales.

Según apunta Gisèle Avome Mba (1999: 117), “el francés ha sido decretado lengua oficial en Guinea Ecuatorial, pero no es obligatorio hablarlo, ni se usa ni se practica en la Administración guineana”. Además, la lengua francesa es diversamente utilizada o practicada, dependiendo de la parte del país en la que uno se encuentra. En la parte continental (Río Muni), la francofonía tiende a ser mucho más popular, debido a las relaciones consanguíneas entre los miembros de la etnia fang que viven en las zonas fronterizas (Gabón y Camerún). En la región insular (Bioko), la francofonía es más elitista; al margen de este reducido número de francohablantes en Guinea Ecuatorial, hay que reconocer con Gisèle Avome (1999: 117) que “el español hablado y escrito constituye no sólo el medio para las comunicaciones interétnicas y administrativas, sino también el ingente superestrato cultural de los guineanos”.

Recapitulando, podemos decir que en Guinea Ecuatorial, los idiomas oficiales son el español, seguido por el francés, que se oficializó más bien con fines económicos y estratégicos. La lengua para la Cámara de Representantes del Pueblo está limitada al español, y las leyes son escritas en la misma lengua. Al igual que la Cámara de Representantes, la Administración gubernamental da servicio solamente en español. En las escuelas, se enseña solamente el español en la enseñanza primaria; el francés es la lengua secundaria obligatoria para los alumnos en la enseñanza secundaria, pero la educación es bien limitada en este aspecto. En tales condiciones, ¿se puede hablar de una literatura francófona en Guinea Ecuatorial?

II. ¿Existe una literatura francófona en Guinea Ecuatorial?

Una de las consecuencias del ingreso de Guinea Ecuatorial en la Organización Internacional de la Francofonía en 1989 fue, en el aspecto literario, la traducción de algunos escritores guineanos al francés, o la inclusión de sus textos en obras editadas en francés. Cabe mencionar las novelas *Ekomo* de María Nsue, traducida por l'Harmattan en 1995, y *Las tinieblas de tu memoria negra* de Donato Ndong, traducida por Gallimard en 2004. Además, dos poemas, uno de Raquel Ilombé y otro de Anacleto Oló fueron traducidos al francés e incluidos en *Poésie d'Afrique au sud du Sahara 1945 – 1995*, un libro de Bernard Magnier publicado en 1995. Sin embargo, el libro que más destacada en este aspecto es, no cabe duda, *Littératures francophones d'Afrique Centrale*, realizado por la Agencia de Cooperación Cultural y Técnica y publicado por Nathan en 1995. Según Jean Louis Roy, entonces secretario general de la A.C.C.T. y prologuista de la obra, este libro “responde a una vocación que, según las recomendaciones de las cumbres francófonas de Québec, Dakar, Chaillot y Mauricio, la A.C.C.T. decidió producir y difundir, dentro del espacio francófono, una antología general de las literaturas francófonas, completadas por antologías regionales. Tres antologías regionales han sido realizadas: *Littératures francophones de l'Océan Indien*, con motivo de la cumbre de la Isla Mauricio en 1993; *Littératures francophones du Monde Arabe*, a principios de 1994, *Littératures francophones d'Afrique de l'Ouest*, al final del mismo año; *Littératures francophones d'Afrique Centrale* es el cuarto volumen de esta serie regional”. El prologuista precisa que esta antología “se dirige a todos los lectores curiosos de la vitalidad intelectual y creativa francófona” (traducción nuestra).

Littératures francophones d'Afrique Centrale sorprende por la confusión que puede despertar para el lector poco informado sobre la realidad lingüística y literaria de Guinea Ecuatorial, al incorporar textos (previamente traducidos al francés) de cinco escritores de Guinea Ecuatorial: Ciriaco Bokesa, Juan Balboa Boneke, María Nsue Angüe, Francisco Zamora y Pancracio Esono Mitogo. No es tanto la inclusión de escritores guineanos en esta obra la que sorprende o confunde al lector; pero el título de la obra, “Littératures francophones” hace sospechar de la existencia en Guinea Ecuatorial de una literatura escrita en francés. Pues, como apunta Justo Bolekia (2003), la literatura francófona africana (LFA) se refiere a “aquellas obras escritas en lengua francesa y cuyos autores son africanos formados e instruidos según el sistema educativo vigente dentro de los países francoafricanos tutelados, protegidos y controlados por Francia”. El Catedrático guineano agrega que “no podemos hablar de LFA sin hablar de la ya mítica Negritud de Léopold Sédar Senghor y Aimé Césaire, quienes definieron su movimiento como una realidad, una cultura, el conjunto de los valores económicos, políticos, intelectuales, morales, artísticos y sociales, no sólo de gente de África”. A partir de esta definición, ¿cómo entender, entonces, la inclusión de escritores de Guinea Ecuatorial en una obra destinada a la literatura francófona del África Central? Un intento de respuesta nos viene de los propios autores, entre los cuales se incluye al guineano Juan Bautista Osubita, los cuales presentan así el material reunido y antologado: “el conjunto presentado en este quinto volumen de la colección es el del África Central, es decir los países francófonos de la región (...) a los que se adjunta Guinea Ecuatorial, país hispanófono, pero que es uno de los Estados miembros de la A.C.C.T. y que, a este respecto, está integrado en las acciones propias de la Francofonía” (traducción nuestra).

¿Sirve este argumento para hablar de la literatura de Guinea Ecuatorial como una literatura francófona? ¿Se puede hablar de literatura francófona en Guinea Ecuatorial cuando ningún escritor guineano escribe en francés o cuando muy pocos guineanos hablan, escriben o utilizan con soltura el francés?

A la pregunta ¿qué porcentaje de ciudadanos guineanos utilizan con soltura el francés?, Justo Bolekia es tajante: “En Guinea Ecuatorial, las estadísticas oficiales brillan por su ausencia, es decir no existen. Evidentemente existen guineoecuatorianos que hablan francés debido a su experiencia en el exilio (han estado en Camerún, en Gabón, etc). Pero el francés todavía no se ha convertido en una lengua de relación interétnica. Además, un dato curioso es que siendo el francés una lengua co-oficial, el Jefe de Estado y general-presidente Teodoro Obiang Nguema se tiene que poner cascos en las cumbres de la Francofonía para seguir los debates”. Sobre los escritores guineanos, Justo Bolekia dice: “a día de hoy, no existe ningún escritor guineoecuadoriano que utilice el francés para producir el grueso de su obra. No obstante, existen algunos en cuyas obras encontramos algún que otro texto o poema en francés, pero resulta algo testimonial”.

La parte del libro dedicada a Guinea Ecuatorial se compone de una introducción sobre la literatura guineana en general, un poema de Ciriaco Bokesa sacado de *Voces de espumas*, un poema de Juan Balboa Boneke sacado de *Requiebros*, un poema de Francisco Zamora sacado de *Antología de la literatura guineana* de Donato Ndong, un extracto de de la escena V del primer acto de *El hombre y la costumbre* de Pancraccio Esono Mitogo, todos estos textos traducidos al francés, sin ninguna mención del nombre del traductor, y un extracto de la versión francesa de *Ekomo* de María Nsue Angüe.

La introducción, por lo general, es una traducción al francés de algunas frases de la parte introductoria de *Antología de la literatura guineana* (1984) de Donato Ndong, al que se alude como “l’auteur de la première *Antología de la literatura guineana*” (p. 151) (1). A este nivel, conviene subrayar que en el momento de la publicación de *Littératures francophones d’Afrique Centrale* en 1995, el mencionado libro de Donato Ndong era el único de esta naturaleza sobre la literatura de Guinea Ecuatorial; hablar, entonces, de “primera”, cuando todavía no había una segunda, en vez de “única” que, en este caso, parece más adecuado, puede hacer pensar que el libro publicado por la A.C.C.T. se considera como la “segunda” antología de la literatura guineana, siendo la primera el de Donato Ndong.

Además, y de manera muy sutil, la introducción antepone el protagonismo de Francia sobre España en el desarrollo cultural de Guinea Ecuatorial, al describir la situación cultural del país después de la primera dictadura: “Après le coup d’Etat de 1979, les exilés rentrent massivement et le pays connaît une grande effervescence culturelle. Les centres culturels français de Bata et Malabo (...), le Centre Culturel Hispano-Guinéen de Malabo soutiennent activement cette renaissance culturelle” (p. 151) (2). Sin embargo, mientras presenta las revistas *África 2000* y *El Patio* como resultado del apoyo del Centro Cultural Hispano-Guineano al desarrollo de la cultura nacional, no dice nada sobre la contribución de los mencionados centros culturales franceses de Malabo y de Bata. Sólo menciona, muy al final, la traducción al francés de *Ekomo* en 1995 como testimonio de la proyección de la joven literatura de Guinea Ecuatorial. Por otra parte, se puede observar alguna información errónea dentro del texto, así como algunos errores de traducción.

Sobre el primer caso, hablando de la revista misionera *La Guinea Española*, se puede leer: “... c’est seulement en 1960 que quelques jeunes Equato-guinéens voient leurs manuscrits acceptés par la revue *La Guinea Española*”; esta información es errónea en lo que se refiere a la fecha, porque la primera vez que escritores guineanos ven sus textos publicados en la mencionada revista fue en el número 1236 del 10 de enero de 1947, en una sección de la revista llamada “Historias y cuentos”. O sea 13 años antes de la fecha indicada en *Littératures francophones d’Afrique Centrale*. Además, el texto alude a Balboa Boneke como autor de dos novelas, *El reencuentro* (1985) y *¿Dónde estás Guinea?* (1978) (p. 153). Conviene precisar que Balboa Boneke, hasta ahora, sólo ha publicado una novela; el segundo texto mencionado es un ensayo. Otra información errónea es la fecha de publicación de *Voces de espumas* de Ciriaco Bokesa; el libro de la A.C.C.T. indica 1985 (p. 152), pero este poemario se publicó dos años más tarde, en 1987.

Sobre los errores de traducción, el verso 5 del poema de Francisco Zamora, “Traéme mi arco nuevo” se tradujo en el libro como “Apporte moi un arc neuf”. El pronombre posesivo “mi” no se puede traducir al francés por el artículo indefinido “un”; la traducción correcta es “apporte moi mon arc neuf”. El verso 17 del mismo poema, “Y ya no habrá más tiranos” se tradujo erróneamente por “Et il n’y aura plus de dictatures”; la palabra “tiranos” se traduce al francés como “tyrans” y no “dictatures”.

En la traducción del trozo de *El hombre y la costumbre* de Pancracio Esono, la frase interrogativa “¿No llegas a veces a las 3 de la madrugada y te abro la puerta?” se tradujo como “N’arrives-tu pas parfois à trois heures du matin quand tu veux et comme tu

veux?"; "... quand tu veux et comme tu veux" se traduce al español como "...cuando y como quieras" o "... cuando y como se te pega la gana". En vez de terminar esta frase de esta manera, se debería decir "... et je t'ouvre la porte?". El mismo título de la obra es erróneo; el libro indica como título "El hombre y la cultura" y lo traduce como "l'homme et la culture", traducción correcta de un título erróneo, siendo *El hombre y la costumbre*, traducido al francés como "L'homme et la coutume" el verdadero título de la obra de Pancracio Esono. Todos estos errores, tanto en la información proporcionada como en las traducciones realizadas, a nuestro juicio, ponen el tela de juicio la seriedad y la credibilidad de *Littératures francophones d'Afrique Centrale*.

Conclusión

Al iniciar esta charla, nuestro propósito era ver en qué medida la literatura de Guinea Ecuatorial podía insertarse dentro de las literaturas africanas francófonas por el simple hecho de ser la antigua colonia española miembro de la Organización Internacional de la francofonía desde 1989. Después de analizar el libro *Littératures francophones d'Afrique Centrale* en el que se incluyen textos de cinco escritores de Guinea Ecuatorial, podemos concluir que este libro, a nuestro juicio, sólo es una maniobra más de las muchas que ha venido protagonizando Francia para ocupar todo el espacio necesario en su ambición de hacer crecer su "pré-carré" en África Central. Si, como afirman los autores, el libro se dirige principalmente a los profesores y alumnos de la enseñanza secundaria en los países francófonos de África, la confusión que genera el texto al incluir una literatura como la guineana, con doble herencia hispana y bantú, dentro de las literaturas africanas francófonas puede representar un daño considerable

para la formación de estos jóvenes. Con razón el libro no forma parte de los programas escolares en un país como Camerún. Sobre la presencia de Guinea Ecuatorial en la Francofonía, podemos decir con Justo Bolekia (2005: 67) que dicha presencia “obedece a razones políticas y económicas, en primer lugar por la presencia de numerosas empresas estatales y proestatales francesas” en muchos sectores de la economía guineana; en segundo lugar, “han sido únicamente las autoridades guineanas – el Presidente Teodoro Obiang desde luego – las que han decidido incorporar Guinea Ecuatorial en la zona del franco CFA y, más tarde, en la Francofonía.
